

INFORME SECTORIAL

Sistema Financiero Peruano

Información financiera al 31 de diciembre del 2010

ANTECEDENTES

Al cierre del año 2010, el sistema financiero peruano estuvo compuesto por 15 Bancos, 10 empresas financieras, 13 Cajas Municipales de Ahorro y Crédito ("CMACs"), 10 Cajas Rurales de Ahorro y Crédito ("CRACs"), 10 Entidades de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa ("EDPYMEs"), 2 Empresas de Arrendamiento Financiero, una Empresa de Factoring¹ y 2 Empresas Administradoras Hipotecarias. Además existen entidades no reguladas, como ONGs, que ofrecen financiamiento de crédito y las Cooperativas de Ahorro y Crédito ("COOPACs") en un número significativo.

Las Cajas Municipales, Cajas Rurales y EDPYMEs se constituyen como las instituciones tradicionalmente especializadas en microfinanzas, junto con Mibanco, CrediScotia Financiera (ex Banco del Trabajo), Financiera TFC, Financiera Universal y las EDPYMEs que se han transformado en empresas financieras en los últimos tres años (2008, 2009 y 2010).

Destaca la expansión del sector microfinanciero y del sector consumo en los últimos tres años, con un creciente interés e incursión más agresiva de algunos bancos, junto al ingreso de nuevos operadores, motivados por las oportunidades de crecimiento, tanto en términos de colocaciones, como de rentabilidad, a través de cartera propia o de la adquisición de alguna entidad especializada. Destacan en este contexto en el 2008, la compra del Banco del Trabajo por Scotiabank y la adquisición y posterior fusión por la Fundación BBVA de la Caja Rural de Ahorro y Crédito de la Región Sur S.A., Edpyme Crear Tacna y la Caja de Ahorro y Crédito Nor Perú, constituyendo Caja Rural de Ahorro y Crédito Nuestra Gente; en el 2009, la compra de Financiera Edyficar (conversión a Financiera en el 2007) por el Banco de Crédito del Perú; y en el 2010, la culminación de las negociaciones para la adquisición de una participación mayoritaria por parte de Fundación BBVA en Financiera Confianza, para su posterior fusión con CRAC Nuestra Gente y conversión a banco.

Asimismo, se observó durante estos años una creciente dinámica en las empresas financieras a partir del ingreso de Financiera Universal (perteneciente al Banco Universal de Ecuador) y Financiera Uno del Grupo Interbank (dedicada al financiamiento exclusivo de operaciones de consumo de los clientes de las tiendas por departamento Oeschle), en particular en el 2010, junto a la conversión a financieras de entidades que ya venían operando en el sistema financiero, de manera de ampliar su plataforma de productos y operaciones, como es el caso de América Financiera y de Mitsui Auto Finance (ambas empresas de arrendamiento financiero) en el 2010 y de las EDPYMEs Confianza y Crear Arequipa en el 2009 y Efectiva en el 2010.

DIC.2010	Activos	Cart.Bruta	CAR*	Provisiones	Conting.	Depósitos	Patrimonio
Bancos	179.638	109.722	2.827	4.014	128.563	116.755	17.144
Financieras	6.037	5.079	253	336	12.596	2.000	924
CMACs	10.904	8.470	607	654	435	8.175	1.504
CRACs	2.282	1.778	119	115	85	1.633	275
EDPYMES	1.153	988	62	66	4	0	248
Leasing	132	107	2	2	17	0	55
Factoring	14	13	1	1	0	0	9
Hipotecarias	282	257	2	5	0	0	50
TOTAL	200.440	126.414	3.872	5.191	141.699	128.563	20.208

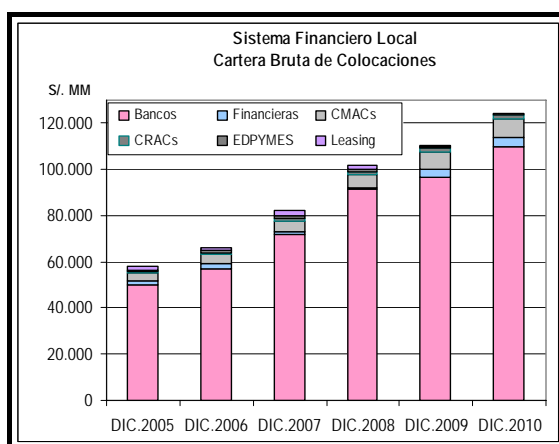
* Cartera de Alto Riesgo: Vencida + Refinanciada + Reestructurada

¹ Desde julio del 2010, América Financiera acumula 100% de las acciones de América Factoring y posteriormente en setiembre del 2010 acordó la fusión por absorción con esta última.

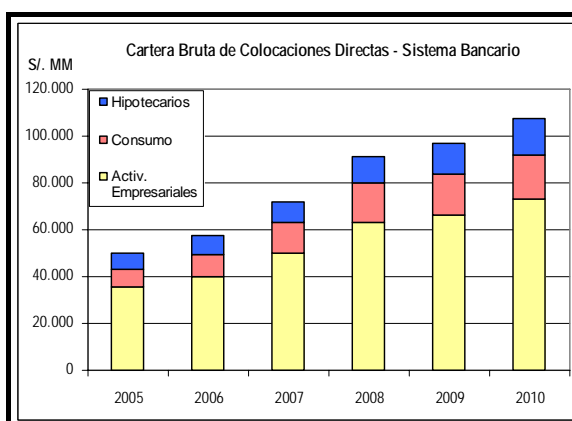
El sistema financiero nacional continuó presentando una concentración importante al cierre del 2010, con los cuatro principales bancos del país (Banco de Crédito, BBVA Continental, Scotiabank e Interbank), reportando 73,3% de la cartera bruta de colocaciones directas, 76,1% de los depósitos totales y 69,5% del patrimonio del sistema (77.1% de la cartera bruta de colocaciones directas, 78.9% de los depósitos totales y 67.5% del patrimonio al cierre del 2009). Se observó ciertos indicios de mayor competencia en créditos y en depósitos, alineados con el ingreso antes mencionado de nuevas entidades y la adquisición y/o transformación de entidades a empresas financieras, que ya venían operando en el sistema.

COLOCACIONES Y DEPÓSITOS

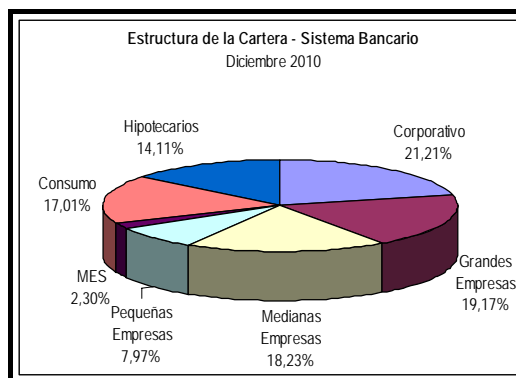
El sistema financiero global mostró una recuperación en el 2010, luego de la crisis financiera internacional acontecida desde fines del 2008, en paralelo con la reactivación de la economía y en base a las perspectivas favorables de crecimiento para el 2011, acercándose a las tasas de crecimiento anuales observadas antes del inicio de la crisis. Sin embargo, el ritmo de crecimiento anual reportó cierta desaceleración en el tercer trimestre del año, en un contexto de aumentos en la tasa de referencia y a los mayores requerimientos de encaje por parte del BCR.



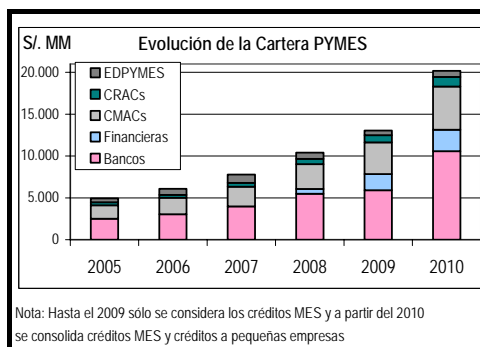
La cartera bruta de colocaciones directas reportó una expansión de 14,3%, con cifras ajustadas a valores constantes de diciembre del 2010 (frente al crecimiento de 8,7% para el ejercicio 2009 y a crecimientos por encima de 20% para los periodos 2008 y 2007, respectivamente), principalmente impulsada por la banca (crecimiento de 13,6%), seguida por las empresas financieras con una dinámica creciente (+37,4%) y luego por las CMACs (+16,7%). La recuperación se dio tanto en créditos a actividades empresariales (corporativos, grandes, medianas y pequeñas empresas y MES), como en créditos a hogares o de banca personal (consumo e hipotecarios). En términos absolutos, la cartera de créditos dirigida a actividades empresariales lideró el crecimiento de la banca y consecuentemente del sistema financiero local (explicando más de 70% del crecimiento del portafolio bancario y del sistema financiero).



Debido a la modificación en la clasificación de los créditos que entró en vigencia desde julio del 2010 (Nuevo Reglamento para la Evaluación y Clasificación del Deudor y la Exigencia de Provisiones) con 8 tipos de créditos (corporativos, grandes empresas, medianas empresas, pequeñas empresas, microempresas, consumo revolvente, consumo no revolvente e hipotecarios), las series de créditos comerciales y a la microempresa sufrieron quiebres de tendencia por la redefinición de estos tipos de crédito, lo cual impide una adecuada comparación con la información de periodos anteriores. No obstante, en términos globales, la estructura de la cartera de la banca se mantuvo relativamente estable, con una participación preponderante de los créditos a actividades empresariales de 68,9%, seguidos por los de consumo e hipotecarios, con participaciones de 17,0% y 14,1% al cierre del 2010, respectivamente (frente a participaciones de 68,6%, 17,8% y 13,6% al 31/12/2009 respectivamente).

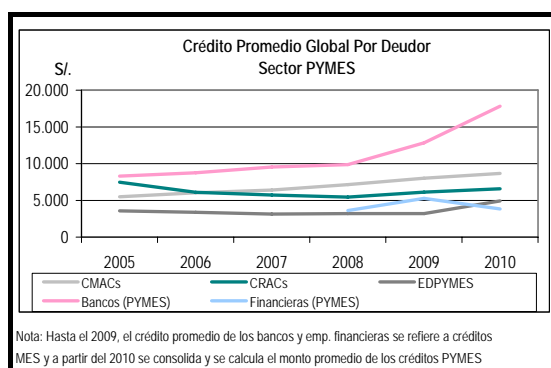


Respecto al sector de microfinanzas, a diferencia del mayor dinamismo observado en los últimos cuatro años incluyendo el ejercicio 2009 (con tasas de crecimiento anuales superiores a 17% entre diciembre del 2005 y diciembre del 2009), se observó una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las entidades tradicionales especializadas en microfinanzas, particularmente de las CMACs y de las CRACs en el crecimiento de sus carteras MES. Ello se explicó a partir de la cada vez mayor competencia, con una actitud más agresiva por parte de la banca y de las empresas financieras (participaciones de 52,3% y de 12,7%, sobre el total de créditos a micro y pequeñas empresas a diciembre del 2010, respectivamente), junto a la posibilidad para las Cajas de operar agencias fuera de sus jurisdicciones (restringidas en el pasado por la extinta regulación). Se sumó a ello también el mayor deterioro relativo que sufrieron las entidades especializadas en el 2009, durante la crisis financiera internacional, al concentrar sus carteras en segmentos de la población más vulnerables a los ciclos económicos junto a situaciones de sobreendeudamiento, casos de malas prácticas crediticias, y a una fuerte incursión en el segmento de créditos comerciales (créditos más grandes y consecuentemente más riesgosos) lo que determinó ajustes en las políticas crediticias y de cobranza, un sinceramiento y reordenamiento de cartera de algunas Cajas y consecuentemente, una estrategia de colocación más prudente.

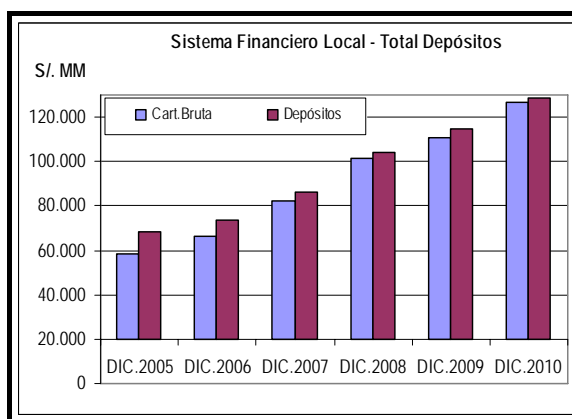


En el caso de las EDPYMEs, cabe mencionar que luego de dos periodos consecutivos 2008 y 2009, de contracción de su cartera bruta de colocaciones, como resultado del efecto distorsionador sobre la dinámica de este segmento de la conversión a financieras de las EDPYMEs Edyficar, Confianza y Crear Arequipa, se reportó un crecimiento de 9,2% (frente a niveles de expansión de más de 40% en los años 2006 y 2007).

En este contexto de alta competencia y de un número creciente de entidades financieras buscando atender el segmento de microfinanzas, cabe destacar el incremento que se ha venido dando de la deuda MES promedio y consecuentemente del monto promedio global de los préstamos de estas entidades, particularmente de las Cajas Municipales, desde S/. 5,5 mil al cierre del 2005 a S/. 8,7 mil al 31/12/2010. Las CRACs y las EDPYMEs muestran un comportamiento más estable del crédito promedio por deudor, aunque destacando el incremento reportado en el 2010, particularmente de las últimas. La banca se dirige a micro y pequeños empresarios más consolidados, con montos promedio por deudor superiores.



La captación de depósitos mostró al igual que las colocaciones, una tendencia creciente durante el periodo, aunque ligeramente inferior (+11,8%), en base a la recuperación de la actividad económica, con mayores ingresos, tanto en los hogares, como en las empresas. Destacó el dinamismo de los depósitos a plazo. La banca comercial continuó concentrando 90,8% de los depósitos totales del sistema financiero local a diciembre del 2010 (incluye depósitos restringidos) y como se indicó previamente, los cuatro principales bancos lideraron el comportamiento de las captaciones.

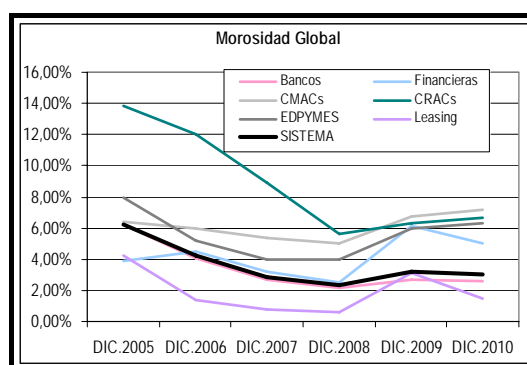


Se mantuvo la tendencia de desdolarización, tanto de las colocaciones, como de los depósitos, observada durante los últimos cinco años, particularmente de la banca, en un contexto de expectativa de apreciación del Nuevo Sol (el total de colocaciones brutas directas en dólares pasó de 71,5% al cierre del 2005, a 52,4% a diciembre del 2009 y a 52,3% al 31/12/2010, mientras que las captaciones en moneda extranjera descendieron de una participación relativa de 67,7% en diciembre del 2005 a 55,8% al 31/12/2009 y a 47,8% al cierre del 2010). Se observó una reducción de la posición de cambio global de la banca, para minimizar el efecto de la esperada apreciación de la moneda local.

**CALIDAD DE
ACTIVOS**

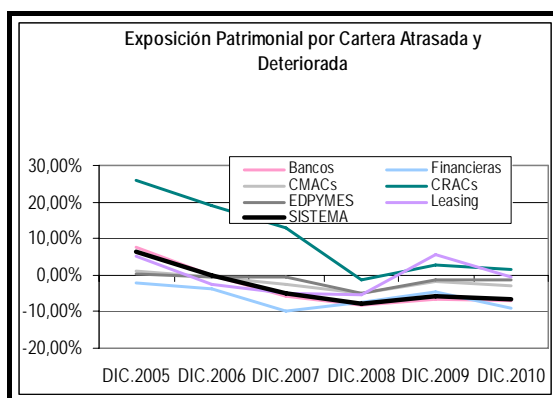
La cartera de alto riesgo (vencida, refinanciada y/o reestructurada) continuó con la tendencia creciente observada durante la crisis financiera internacional en el periodo previo, pero a un ritmo más moderado (+10,7% a diciembre del 2010 frente a +44,7% al cierre del 2009). Particularmente las entidades bancarias (+8,2%) y las empresas financieras reportaron deterioros más moderados (+8,2% y +11,2%, respectivamente), junto a un mayor crecimiento de sus carteras vigentes (+13,7% y +39,1%, respectivamente), tanto en términos absolutos, como relativos. En el caso de la banca, cabe explicar dicho comportamiento a partir de los clientes corporativos y los clientes de grandes y medianas empresas, que concentran cerca de 60% de la cartera bancaria y que reportaron mejoras en su solvencia financiera, ventas y rentabilidad gracias al mayor dinamismo de la actividad económica doméstica y al incremento de las cotizaciones de los *commodities*, junto a eficiencias operativas logradas durante la crisis. Las principales empresas de los distintos sectores reanudaron sus planes de inversión para ampliar su capacidad productiva. Su acceso a financiamiento todavía se dio en un entorno de bajas tasas de interés, manteniéndose los gastos financieros en niveles reducidos, a pesar del reciente ajuste de la política monetaria.

En el caso de las CMACs, CRACs y EDPYMEs, si bien se observó un menor deterioro, tanto en términos relativos como absolutos, frente al ejercicio 2009, éste fue todavía mayor al dinamismo mostrado por las colocaciones vigentes. Como resultado, la banca, las empresas financieras y el sistema financiero global registraron una mejora en sus indicadores de morosidad global (2,58%, 4,98% y 3,06% respectivamente), frente a lo observado al cierre del 2009 (2,71%, 6,15% y 3,16% respectivamente), mientras que las entidades tradicionales especializadas en microfinanzas todavía reportaron incrementos netos en sus ratios de morosidad global sobre colocaciones brutas respecto a diciembre del 2009 (7,17% para las CMACs, 6,67% para las CRACs y 6,32% para las EDPYMEs frente a 6,72%, 6,33% y 6,00% al 31/12/2009 respectivamente). Destaca sin embargo, que estas entidades parecieran haber alcanzado un punto de inflexión en el deterioro de la calidad de sus carteras, observándose en noviembre y diciembre del 2010, descensos en los niveles absolutos de su cartera deteriorada o de alto riesgo, luego de reportar al cierre de octubre, los niveles más elevados del año. En términos relativos - los ratios de morosidad -, el punto de inflexión se manifiesta un poco antes, debido al efecto del crecimiento de las colocaciones: agosto para las CMACs (luego del pico en julio de 8,16%) y setiembre para las CRACs y EDPYMEs (luego de los picos en agosto de 7,65% y de 7,69%, respectivamente).



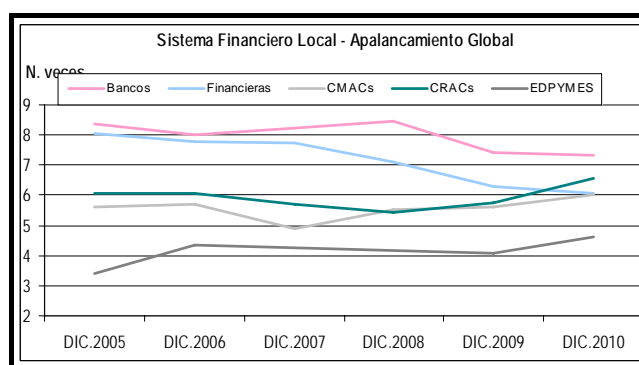
Esta situación se reflejó en un mayor esfuerzo en la constitución de provisiones para las CMACs y para las CRACs durante el periodo con efectos en sus resultados (+28,2% y +77,2% en los egresos por constitución de provisiones respecto al año 2009, respectivamente), mientras que la banca y empresas financieras presentaron ahorros por este concepto frente al periodo 2009 (-7,1% y -5,3% respectivamente). Cabe destacar la disminución alcanzada de la exposición patrimonial al riesgo crediticio del sistema financiero, tanto a nivel global, como dentro de cada grupo de entidades, observándose mayores coberturas de la cartera de alto riesgo al cierre del 2010 (con excepción del conjunto de EDPYMEs que mostró una disminución mínima de este indicador).

Al cierre del 2010, sólo las CRACs en conjunto presentaron una pequeña falta de cobertura de su cartera de alto riesgo, equivalente a 1,4% del patrimonio de CRACs (frente a una exposición patrimonial de 5,6% al cierre del 2009).



SOLVENCIA

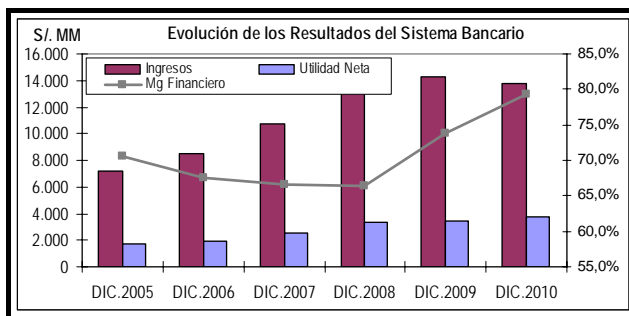
Todas las entidades financieras registraron ratios de capital global por encima del nivel mínimo regulatorio. Cabe mencionar también, la tendencia decreciente que han venido reportando los bancos y empresas financieras en sus niveles de apalancamiento global desde el ejercicio 2009 y el ejercicio 2008, respectivamente, a pesar de los crecimientos registrados en sus operaciones. Las instituciones tradicionalmente especializadas en microfinanzas por su parte, mostraron un comportamiento contrario, con crecimiento neto y sostenido en sus niveles de apalancamiento a diciembre del 2010. Es importante tener en cuenta esta tendencia, a la luz de la menor calidad crediticia mostrada a la fecha por el portafolio de estas instituciones, y en el caso de las CMACs, junto a las limitantes de fortalecimiento patrimonial por el hecho de que sus únicos accionistas, los municipios son usualmente entidades deficitarias en recursos.



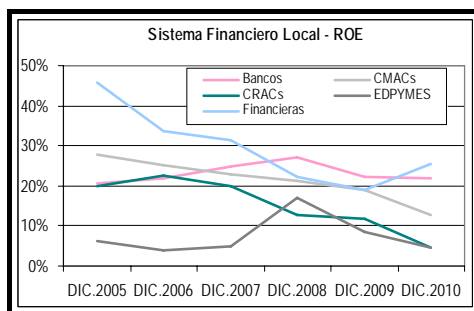
La liquidez de la banca se mantuvo en niveles adecuados, llegando a cubrir de manera holgada sus obligaciones de corto plazo, a partir del incremento en la captación de depósitos y del nivel de adeudados con el exterior, destinados principalmente a la adquisición de títulos emitidos por el BCR y al incremento de la cuenta corriente de la banca en el BCR para cubrir el mayor requerimiento de encaje establecido.

RENTABILIDAD Y EFICIENCIA

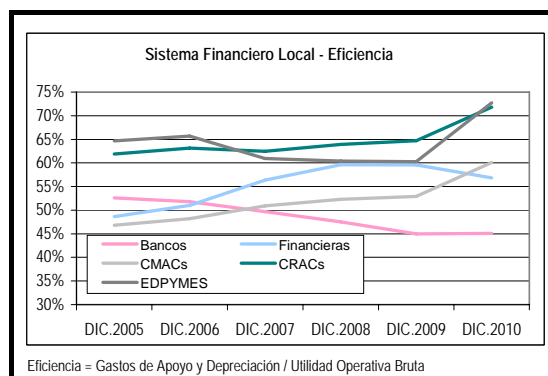
Paralelo a la recuperación de la economía y al crecimiento del sistema financiero, se observó al cierre del 2010 una ligera recuperación en la rentabilidad de este último, con un ROE de 20,9% frente a 20,1% a diciembre del 2009, principalmente impulsada por los resultados de la banca y de las financieras, con incrementos en la utilidad neta de 10,8% y de 398,6% respecto al 31/12/2009.



En el caso de la banca en particular, se observó: (i) una mejora en el margen financiero, a pesar de la menor generación de ingresos, explicada por un incremento en el *spread* de tasas en moneda nacional particularmente, en un contexto de bajas tasas de interés pasivas en los primeros meses del 2010 y luego con el retiro del estímulo monetario por su mayor efecto en las tasas de interés activas; (ii) un incremento en otros ingresos operacionales (comisiones bancarias y otros servicios financieros), los cuales han venido creciendo sostenidamente en los últimos años, representando, fuentes adicionales y menos sensibles, de ingresos; (iii) mayores ingresos por recuperación de cartera y de ejercicios anteriores; y (iv) una menor carga de provisiones. En el caso de las empresas financieras, se tuvo el efecto de más instituciones participando en este segmento y la importante recuperación de los resultados de CrediScotia (utilidad neta de más de S/. 85 millones frente a una pérdida de S/. -7,1 millones en el ejercicio 2009), seguida de una mejora en los resultados de Edyficar.



Las entidades especializadas en cambio mostraron reducciones importantes en sus resultados al cierre del año, -27,7% para las CMACs, -61,4% para las CRACs y -48,5% para las EDPYMEs, a pesar de mayores ingresos financieros generados en el caso de las Cajas Municipales y Rurales, lo que se tradujo en disminuciones importantes en sus ROE, continuando con la tendencia decreciente de los últimos años (desde el año 2006). Esto se explicó a partir de una caída en los márgenes financieros (por una captación creciente de depósitos junto al menor dinamismo relativo en la colocación y a las presiones en las tasas por efectos de la competencia y de la madurez del sector), importantes incrementos en los gastos administrativos, junto a mayores requerimientos de provisiones, en línea con el deterioro descrito de sus carteras.



Cabe destacar dentro del segmento de microcréditos, los menores niveles de eficiencia bajo los que operan, comparación con la banca y empresas financieras. Dado su volumen de micro créditos (en número) y su esquema de promotores, con un mayor número de empleados y permanente escuelas de motivación, capacitación y compromiso, se genera una carga administrativa más alta que en una institución financiera tradicional. Asimismo, este menor nivel de eficiencia se acentuó particularmente en el 2010, observándose un deterioro de los indicadores de las CMACs, CRACs y EDPYMEs, como consecuencia del fortalecimiento del soporte humano y una desaceleración en el crecimiento, además de los efectos de los procesos de expansión geográfica de estas instituciones.

PERSPECTIVAS

Las perspectivas para el presente año 2011, plantean un crecimiento de la economía menor al observado en el ejercicio 2010 (de alrededor de 6%) y consecuentemente menor del sistema financiero, junto a mayores costos financieros relativos, determinados por el aumento en las tasas de referencia y en los niveles de encaje, por parte del BCR, como respuesta en su política destinada a frenar un aumento en la inflación, así como la entrada de capitales especulativos y una mayor revaluación del Nuevo Sol.

En este contexto, junto a la creciente competencia y el ingreso de nuevos actores², se espera una disminución de los márgenes financieros, especialmente para las entidades no bancarias (excluyendo las financieras), que no han compensado la tendencia decreciente de sus tasas activas, con un ajuste de sus costos financieros y de sus gastos operativos, como sí ha ocurrido en la banca. Las instituciones, particularmente las no bancarias, deberán por ello enfocar sus esfuerzos en incrementar sus niveles de eficiencia administrativa y de fondeo, así como en la calidad de su cartera, de manera de mantener y/o recuperar sus indicadores de rentabilidad.

En este escenario, el proceso de fusiones, alianzas y consolidaciones empresariales en el segmento de microfinanzas debe continuar, lo que constituye un reto particular para las CMACs dada la estructura de su gobierno corporativo. Asimismo, resulta importante para el contexto descrito, continuar con la modernización y el desarrollo de procesos de última tecnología como práctica común para la mayoría de las instituciones. La proliferación de ATMs, puntos de venta, tiendas tecnológicas, cajeros automáticos, el fomento en el uso de Internet y hasta teléfono celular para realizar todo tipo de transacciones, debe conllevar a un sistema más eficiente y de menores costos en beneficio del usuario.

Se espera que la calidad de la cartera del sistema muestre un comportamiento estable en el presente año 2011, especialmente luego del punto de inflexión aparentemente alcanzado por el sector microfinanciero en la segunda parte del 2010 en términos agregados.

Los principales riesgos para el sistema financiero, se encuentran relacionados con los desequilibrios fiscales y monetarios de los países desarrollados y una eventual desaceleración en el crecimiento mundial, lo que podría tener efectos negativos sobre la actividad económica interna, así como sobre el riesgo crediticio, la rentabilidad y la liquidez del sistema financiero local.

² La SBS autorizó en agosto del 2010 el funcionamiento de Leasing Perú (Grupo Bancolombia) y en setiembre del 2010 autorizó la organización de la Edpyme Inversiones La Cruz y de la CRAC Del Centro.